



Lascas Económicas

Las Aseguradoras no Pierden en Esto de la Realidad

***Crecieron 10% en el 2013 y lo Harán 3 Puntos más en el 2014**

LUIS EMIGDIO CONTRERAS, ENVIADO

Hace unos cuantos días, caminando por la calle sin parar, nos enfrentamos con la realidad cuando una pipa de gas en la gran capital se voló literalmente un tope, nos embistió y terminó por arrojar a un vehículo compacto en el que viajaban una señora y su joven hijo menor de seis años. Momentos angustiantes para todos y por milagro, que no otra cosa, la madre y su chamaco conservaron la vida puesto que los impactaron contra un poste y el coche —por la velocidad, la inercia y el instante— estuvo a punto de aplastarlos sin miramientos. Él no llevaba puesto el cinturón y ella tampoco, y con todo salió lesionada sólo de un brazo. Mejor imposible.

Llegaron corriendo patrullas, paramédicos y hasta los bomberos. Tranquilizaron ánimos y adrenalinas y procedieron a los partes para que hiciera su arribo la aseguradora respectiva y su representante, dándose cuenta que el chofer de la pipa tenía la licencia vencida, había violado los más elementales protocolos de seguridad y para mayor abundancia, lucía una pestilencia de crudo que no podía ni con su alma.

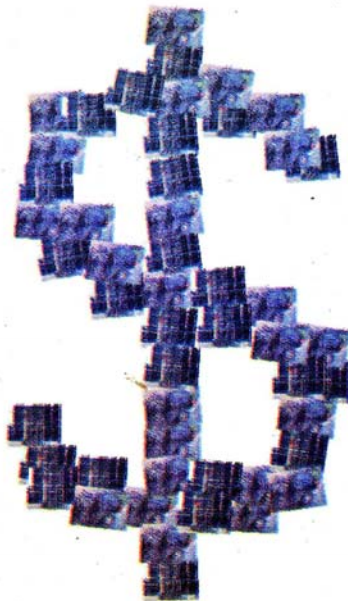
Los policías respectivos, cómo no, fueron a lo suyo y querían llevarse a tirios y troyanos al ministerio público "pa'l deslinde de responsabilidades, y que los peritos hagan su chamba, mi jefe", pero tanto el esposo de la dama afectada así como los de acá de este lado nos opusimos de pe a pa. Valiente cosa, ahora resulta que se lo llevan entre las patas de los caballos y encima hay que ir a calentar el hule.

Al final del camino, todo se resolvió: pasaron dos horas en medio de un abrazador y dominical sol (eran las 13 horas cuando inició el desaguisado) y el conductor admitió sus estupideces al mil por ciento, y más cuando los policías le advirtieron que iba a dar años en chirona por ellas, lo que obligó al ajustador del seguro a dar su salomónica salida: a todos se les pagaría, nomás que en los tiempos de su empresa, es decir, cuando se le viniera la gana. Fin del comunicado.

Y todo esto sale a reflexión porque derivado de esta pato aventura, nos dimos a la tarea de revisar las cuentas de las empresas aseguradoras en México que no obstante la baja en la economía, por darles un paralelismo, sólo el año pasado alcanzó un crecimiento de 10 por ciento en primas, a pesar de que se quejan de que en este país sigue sin crecer la cultura del aseguramiento y que "y no es tan buen negocio como antes".

De acuerdo con la firma Fitch, este repunte en términos reales del ramo de los seguros obedeció, en parte, por la renovación multianual de la póliza de Petróleos Mexicanos (Pemex) en junio de 2013. Al descontar este efecto, el crecimiento del sector fue 8% a diciembre de 2013. Esta firma calificadora estima que, en 2014, las primas crecerán un 13% aproximadamente, lo que refleja la solidez de la demanda de seguros, resultado de la esperada recuperación económica en 2014 y de las buenas perspectivas en productos de bancaseguros".

Por lo demás, el índice combinado del sector (excluyendo ajus-



tes por constitución de reservas catastróficas) registró una leve mejora y pasó a 105 de 104.5 por ciento entre diciembre de 2012 a igual mes del año pasado. Esto, "gracias a un manejo controlado en los costos de operación y a niveles de siniestralidad estables; de las primas devengadas retenidas, representaron 32.2% y 74.5%, respectivamente", nos indica Fitch.

A ello, hay que sumar que el sector ganó ni más ni menos que por la ausencia de grandes catástrofes y del incremento en precios "en algunas líneas de daños". Cabe anotar que estos calificadores han previsto que a lo largo de este ejercicio, el índice combinado podría registrar algún deterioro, debido a costos adicionales de "la nueva regulación y a un posible ambiente catastrófico menos benigno".

Vale la pena considerar para los que somos legos que a partir de 2015, Fitch espera un mayor fortalecimiento en los niveles de capital y menores razones de apalancamiento con la entrada en vigencia de la Nueva Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas, la cual requiere un proceso de cálculo de capital basado en riesgos.

En el punto de las catástrofes hay que meditar algo: históricamente, la frecuencia y severidad de desastres naturales en el sector ha sido superior al nivel registrado en otros mercados. Aunque estos desastres podrían afectar los resultados técnicos, en términos generales, dice Fitch, "reconocemos que las aseguradoras mexicanas mitigan su exposición catastrófica; esto a través de una contratación adecuada de reaseguro y de acumulación de reservas. Es importante que esas protecciones conservadoras se mantengan en el tiempo", alerta.

Al final del camino, al igual que las instituciones bancarias y el comercio, los aseguradores no pierden porque tienen un mercado noble, el de los mexicanos. Y seguirán creciendo por dos razones estrictas, basados en lo que las calificadoras anticipan: vienen perspectivas económicas ligeramente mejores a las del año pasado, aunque nada para desgarrarse las vestiduras y las primas siguen su paso ascendente porque en la clase media hay una suerte de filosofía central: más nos vale conservar lo poco que tenemos, antes que perderlo todo. Si no, pregúntenle a los actores del incidente contagio líneas arriba. Así es esto de la realidad.

Por lo pronto, estas Lascas Económicas ya no quieren verse sorprendidas por ninguna pipa y apuestan a mantener el equilibrio junto a otras piedras rodantes de este mega urbe. Ya le esperan en este espacio, la semana entrante.

Jacs8454@gmail.com.